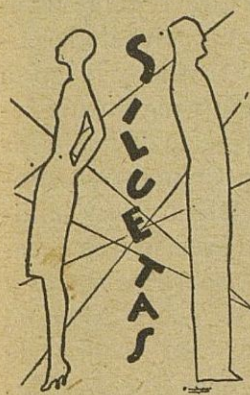


El popular

==== Año XVI ====

Cabra 7 de junio 1933

==== N.º 774 ====



Las Fiestas
locales

Beneficencia

Servicio de
limpiezas

Las fiestas locales

Hablamos por el mes de abril de la necesidad de unas fiestas locales que dieran al pueblo, no sólo los obligados ratos de solaz y esparcimiento sino también el sello particularísimo que imprimiría en todos sus aspectos durante la celebración de una gran feria.

Y por esta gran feria, por estas grandes fiestas que harían de Cabra un emporio de riqueza, alzamos de nuevo nuestra voz. Es necesario no dormirse en el pesimismo actual y, no dejar que los días pasen, sin que nuestra ciudad celebre al menos, una vez al año, las fiestas populares de las que no se prescinden en los más oscuros burgos de España.

¿Fiestas?, se nos dirá. ¿Fiestas a pesar de la época que atravesamos?, volverán a insistir los pesimistas. Pues fiestas a pesar de todo y por todo, necesitan los pueblos, y más aún cuando la tristeza es como un mal endémico que se va enquistando en el alma española, y que precisa de fiestas que ahuyenten el pesimismo.

Por eso ninguna capital, ni pueblo dejan de celebrar sus tradicionales fiestas, ni pierden ocasión de ofrecer al pueblo las ferias y certámenes que dan prestigio y realce. Así tenemos el ejemplo de Sevilla, en plena crisis, celebrando sin regateos su típica feria de Abril. Y aún tenemos más cerca el espejo de Córdoba con sus tradicionales

festos a Nuestra Señora de la Salud, en los que no se ha prescindido de nada para hacerlos gratos y atrayentes al forastero con la variedad de fiestas y galas.

Y frente a este ejemplo de capitales y pueblos importantes



UNA
GRAN

DE-
LICIA

constituye sin duda, es-
cojer sus artículos de
VERANO
en el extraordinario
surtido de

EL

SI-
GLO

que han rendido a la tradición el culto debido, y han ofrecido a los ciudadanos el esparcimiento necesario a su vivir, se alza el contraste de Cabra, que sin los problemas ni los conflictos de otros lugares, permanece indiferente en este gran concierto de los certámenes populares.

Desde hace dos años, Cabra, tiene cerrados los grandes párpados de sus iluminaciones y arrumbadas las gayas percalinas con que realizaba su cuerpo mo-

ro, su perfil moderno y su alma de artista que tanto triunfaban al exponerse a los ojos contemplativos de los forasteros que al elogiar y ponderar las bellezas naturales abrían los ojos a los escépticos egabrenses que no se daban cuenta o ignoraban lo que Cabra valía y vale. Y vale, como demostró en las fiestas con motivo de la visita presidencial, único paréntesis que se ha hecho hasta ahora en esta gran apatía y en esta gran indiferencia por las fiestas locales.

Y parte esta indiferencia y esta apatía, en primer término, de nuestro Ayuntamiento que nada se preocupa en este aspecto, ni aún por aquellas otras decretadas para conmemorar faustos republicanos. Y nosotros, que entendemos que esta indiferencia y esta desgana es una gran equivocación, porque las fiestas populares no es una diversión burguesa—el rico puede vivir en constante fiesta—, sino una obligación de proporcionar a las clases modestas, que viven encerradas en la tristeza de sus barrios y de sus viviendas humildes, horas de solaz y esparcimiento, con fiestas gratuitas, pedimos que cese esta apatía y se piense en la necesidad de organizar fiestas para el pueblo en los días que la tradición marcó siglos ha.

Y ahora es la ocasión. Se aproxima la oficial fiesta local del «Día de Valera» coincidiendo con la tradicional y famosa feria de San Juan. Por la calidad de los actos que prepara la Agrupación «Amigos de Don Juan Valera» y por la llegada de ilustres personalidades—la hija del glorioso novelista; el catedrático de la Universidad central Sr. Ovejero—la ciudad promete verse concurridísima. Pero concurridísima y todo, la ciudad estará triste y fría si el Ayuntamiento no se apresta a preparar unas fiestas en armonía con el día que declaró fiesta oficial. Y como punto esencial de estas fiestas: luz, mucha

luz. Luz en el recinto de la feria, en el paseo, en todas las calles que ese día han de verse más transitadas. Y una vez conseguido ésto lo demás bien puede organizarse con poco trabajo.

Beneficencia

Un loable propósito caritativo, pero un mal sentido económico, hizo aumentar el radio de acción del capítulo de Beneficencia Municipal, hasta límites insospechados, sin pensar en la capacidad del presupuesto del Ayuntamiento, y sin reparar en el mal que se hacía al proporcionar asistencia gratuita a familias que no podían estar comprendidas bajo el nombre genérico de pobres, y a las que tarde o temprano había de suprimírseles un servicio, cuando se viera la imposibilidad de atenderle.

Y así por espacio de más de dos años, el capítulo de la asistencia médico-farmacéutica ha sido la pesadilla del Ayuntamiento, y una de las mayores dificultades para la labor del Alcalde, porque ha habido necesidad de invertir mucho más dinero del presupuestado, sin tener posibilidad económica para ello, con lo que se ha contraído con los farmacéuticos elevadas deudas que hace unos días—ahora, con el cobro del reparto se habrá reducido algo—, pasaban de las veinte mil pesetas; es decir un débito casi igual a la dotación del capítulo para todo el año actual.

Por todo ello, la Beneficencia egabrense que es una gran obra que puede ser perfecta, es hoy costosa y perjudica desde los intereses del Ayuntamiento, que son los del pueblo, hasta los intereses de médicos, practicantes y matronas que han de entenderse no sólo con un contingente de enfermos superior al normal, sino con una cantidad de pobres oficiales que no merecen tal calificación.

Y ahora, en medio de las na-

turales protestas se está procediendo a la revisión de los carnets de pobres, haciendo las podas necesarias, no sólo por el número insostenible para el Ayuntamiento, sino en la calidad de los beneficiarios. Y en esta misión, hay que ir y vamos, en favor del Ayuntamiento. Por doloroso que sea para muchas familias, es necesario convencerse que la asistencia médico-farmacéutica gratuita sólo pueden y deben alcanzarlas los pobres, las clases más humildes y modestas, aquellas que taxativamente ordena la ley que regula la formación del padrón de pobres.

Clinica Dental
— DE —
Antonio González - Meneses

Consultas: los lunes, miércoles
y viernes, desde las 10 y media
de la mañana

●●

Martín Belda, 33
CABRA (Córdoba)

La reducción, la selección de estos beneficiarios, era necesaria urgente e imprescindible, pero al obrar con mano enérgica, es preciso obrar en justicia, con ecuanimidad, para que sólo queden dentro del padrón de pobres, aquellos que realmente merezcan esta calificación.

Con ello se habrá adelantado mucho en favor de una mejor Beneficencia Municipal.

Servicio de limpieza

Entre los muchos servicios gratuitos que se encuentra nuestro Ayuntamiento, figura como capítulo muy importante, el de la limpieza y recojida de basuras.

Pero este servicio que tiene siempre las calles limpias y

brillantes, y recojidas las basuras, por espontánea voluntad del pueblo, no debe estar por completo desamparado y sin protección del Ayuntamiento.

Y la protección y el amparo, se reducen a bien poco. En primer término al fiel cumplimiento del edicto que regula la salida de los estiércoles de la población en verano, y luego a procurar que los medios de recojida y transporte de las basuras estén un poco más en armonía con la estética y con la higiene. Así es preciso que desaparezcan esos carrillos sucios y malolientes y sobre todo el transporte en esos burros de serón asquerosos que van dejando por la calle el rastro de su paso y el olor desagradable de su mercancía.

No se nos alcanza cómo la Junta de Sanidad, o cómo los propios inspectores municipales de Sanidad, no han denunciado y prohibido tan antihigiénico transporte. Si no lo han hecho, nosotros aquí la consignamos. Y el Ayuntamiento está en la obligación de sanear y adecentar un servicio que hasta aquí le viene resultando gratuito. Y como no sería cosa de que quien hace un servicio gratuito encima lo perfeccione, el Ayuntamiento debe adquirir unos cuantos carros para el transporte de basuras que se utilizarían en el mercado y en la calle, por los mismos que hoy usan tan antihigiénicos procedimientos.

Automóvil de alquiler

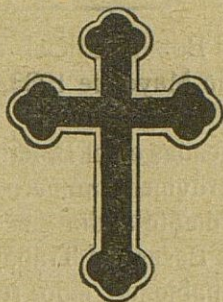
FIAT 6-7 plazas

Magnífico coche
al servicio público.

Avisos al Teléfono n.º 146

CABRA .

PRIMER ANIVERSARIO



Rogad a Dios en caridad por el alma de

La Señora

D.^a María Luisa Pastor Priego

*Que descansó en el Señor, en Cabra, el día 8 de Junio de 1932,
después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad*

R. I. P.

Su esposo Don Andrés Piedra Lama; su madre Doña Patrocinio Priego Linares; sus hijos Aurelia, Francisco y Patrocinio; su hermano Don José Pastor Priego; su hermana política D.^a Concepción Higuieruelo Serrano, tíos, tíos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos, y demás parientes.

Suplican a sus amistades una oración en sufragio del alma de la finada por cuyo especial favor les quedarán reconocidos.

Todas las misas que se celebren el día 8 en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán; las de 7 y media y 8 en la Parroquia de la Asunción, y las de las Escolapias y Agustinas se aplicarán en sufragio del alma de dicha señora.

Juventud triunfante

José Solís Ruiz, Abogado

En la Universidad de Valladolid ha terminado en los recientes exámenes, con notas muy brillantes, la carrera de Abogado, nuestro joven amigo don José Solís Ruiz.

Un gran amor al estudio, hermanado con su clara inteligencia, ha hecho cristalizar el deseado triunfo al novel letrado que muy joven puede ya lucir la soñada toga.

Con tan halagüeño motivo felicitamos muy efusivamente al nuevo jurisconsulto, felicitación que hacemos extensiva a sus amantes padres don Felipe Solís Villechenous y doña Eduarda Ruiz Luna, distinguidos amigos nuestros.

Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da

Georgia Oil

que ya tienen demostrado en más de veinte años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CBRA

Miguel Pérez Chacón

Alonso Uclés, n.º 20

Teléfono núm. 37 X

CERVEZA

VICTORIA

De la vida social

Las bases del trabajo Agrícola

Han sido recurridas por ambas partes :-: :-:

En el Boletín Oficial de fecha de 31 de Mayo de 1933, aparece la circular siguiente:

Publicadas en el Boletín Oficial de la provincia número 112 correspondiente al día once del actual, las Bases del Trabajo Agrícola, y habiendo sido recurridas por ambas representaciones, se pone en conocimiento de todos a quienes afecte, que dichas Bases quedan en suspenso, hasta tanto sean resueltos los referidos recursos, por el Ministerio de Trabajo y Previsión, debiendo registrarse en todos los trabajos, por las bases y tarifas de la temporada del verano anterior.

Córdoba 24 de mayo de 1933.

El Presidente,

Luis Merino del Castillo.

Cada día se vende más el exquisito vino pálido oloroso

Pago de Riofrío

Farmacia Pérez Arroyo

MUY SURTIDA

Laboratorio de análisis químico y bacteriológico

Pérez Arroyo

Análisis de orinas.
Análisis de sangre.
Análisis de esputos.
Análisis de Jugo Gástrico
Análisis de Aguas.
Análisis de Abonos.
Análisis de Vinos.
Análisis de Aceites.
Análisis Bromatológicos.

Plaza Alta y Baja, 8
(Esquina a Ballesteros)

LUCENA

Una gira campestre

En número de veinticinco personas—cuyos nombres no citamos para no hacer muy largo este artículo— se llevó a cabo por el Sr. Cura Párroco de la Asunción y Angeles, un paseo hacia una de las fincas de recreo más pintorescas dentro de nuestro término municipal.

Tras de un encantador paseito en auto-car, llegada la hora oportuna, comenzaron a desfilar ante aquel grupito, algo fatigado de tanto saltar y brincar, sendas copitas del más sabroso néctar del país, alternando con el lastre consiguiente de sus platos de jamón, mortadela, tortilla de patatas, ternera mechada, salchichón, queso de bola y manchego, pasteles, naranjas y café.

Hicieron los honores a las mil maravillas y derroche de galantería los Sres. Sochantre y Sacristán de expresada Parroquia. El vino, prudencialmente ingerido, alegró los corazones y hubo cantares andaluces a granel; un columpio, un improvisado tennis y por último el ritualista corro mientras iban y venían los vasos de clara y fresca linfa, fueron la nota final de tan alegre y completo día. Por último la bocina del autocars nos anuncia su llegada; aquellos coros de los Jueves Eucarísticos vuelven a posarse en sus asientos, mientras se llega a Cabra se distrae la nostalgia de lo pasado con nuevos cantares. ¿A quién? ¿Pues a nadie mejor que a la Paloma Blanca que nos sonríe desde lo alto de la agreste sierra.

Termina el día y, ya en la Parroquia, todas y todos se muestran reconocidísimos al Sr. Cura, tan cariñoso y magnánimo con ellos que tampoco tienen punto de reposo ni les falta arrestos, en su buena voluntad para cantar con la mejor afinación y buen gusto *ad laudes et per horas*, como dirían los latinos.

Del recital del sábado próximo en el Teatro

Los boquerones

(Una de las poesías que recitará el inimitable vate González Marín)

—¡Eh, pescador!
—Mande uzía,
dice el hombre a una beata.
—¿Qué pescado arroja el día?
—Vitorianoz, arma mía,
más lucientrez que la prata.
—¡Pá arreglarlos no hay paciencia!
—Azí se gana indurgencia;
y en ve del kirileizón
y el ayuno y la oración,
ze zufre esa penitencia.
—¿Y a cómo son, diga usté?
—A ocho calés la pezá.
—¿La carnicera?
—Cabá,
y zi quiere, le daré
por eze precio un quintá.
—A seis los pago.

—Que no.
—A eso y pesados a ley
los daba otro que pasó.
—Pero el otro no zoy yo,
tengo palabra de rey.
—¡Qué orgullo!
—Porque ze pué.
—Pues no compro nada, ea.
—¡Comprá! Zi ze paeze uzté
ar muñeco que eztá en pie
en la juente en la alamea.
—«¡Pues digo! ¡a zeiz! ¡y cabalez!
zi ezto ze vende a dos realez
en cualquier tierra. zeñora;
¡valla uzté a muar mizalez
y a confezarze en mal hora.»
Y fiero, refunfuñando
espantosas maldiciones,
la carga otra vez alzando,
canta al irse: «¡boquerones,
vivitos y coleando!»

«—¡Chiss, chiss!»

—¿Quién yama?
—Hacia allí.

hacia el portal de la tienda;
buenos días.

—¿Ez a mí?
Buenos los tenga uzté, prenda.
—¡Hum, qué morraya!

—¡Morraya!
Canela zon, arma mía;
pa eze roztro y eza taya
los cogí al romper el día
a la oriya de la playa.

—¿Y a cómo?
—A diez.
—Eso es mucho,
el limpiarla vale más,
—Ezcuche uzté.
—Que no escucho.
—A ocho.

—A seis, y doy de más.
¿Apaña?
—Pare uzté el rucho,
«Pa uzté tengo yo, zalero
¡cachito de azuca y mieles!
de barde un zenacho entero,
y biznagas, y claveles,
y vino, y hasta dinero»
«Olé los dientes chiquitos,
marfileños y bonitos,
y los dátiles de roza
y los piezes menuditos,
y la cara primoroza.»
—Una libra, écheme uzté.
—Lo que yo a uzté le echaría
no quió penzalo, ¡pa qué!
—Que la pese usté corría.
—Más corría no pue ze.
«Va abrí un buquete atró
er pezo, der gorpetazo;
y en el joyo ¡como hay Dió!
vamo a caé loz do
cogíos en un abrazo.»
—¿Con pesas también?

—Zalero,
¡que más peza que la mía!
—Iba a haber sangre, y no quiero.

—¡Quién te diera esa sangría!
—¡Vaya, tome usté el dinero
—Venga, que ez pa un relicario;
éste lo zubo derecho
a bendecir al calvario,
pa yevalo sobre er pecho
como quien lleva un rozario.
—Adiós, que han dao las dié
y hay mucho que trabajá.
—Poz mañana gorveré;
¡engarzá en oro pa uzté
viá traé una pezcá!

Así, alegre en ocasiones
y otras veces blasfemando,
por calles y callejones
canta el hombre: «¡boquerones,
vivitos y coleando!»

SALVADOR RUEDA.

Juan de la Mora y Pino

Médico

Consulta de 10 a 1, de 4 a 6

Calle Córdoba (antes Barranco)
núm. 2

Plaza de Toros de Cabra

El domingo 25 de Junio de 1933.

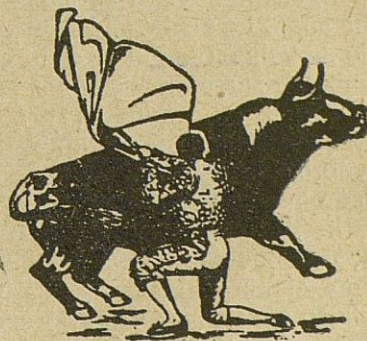
Feria en esta Ciudad

¡Gran corrida concurso!!

en la que se adjudicará una
magnífica

Oreja de Plata

al matador que por votación y a juicio
de los espectadores actúe mejor



SE LIDIARÁN

6 HEMOSOS NOVILLOS 6

de la famosa ganadería de D. Julián Córtes, divisa encarnada, amarilla, blanca y negra
por los valientes y artísticos diestros de gran cartel:

José García PALMEÑO II

Paco Recio y Teodoro del Bosque

Sombra, 5 ptas. - SOL, 2'50 | La corrida empezará a las
5 de la tarde.

EL cuento Semanal



Llameante Juventud

Un vibrante cuento de amor... Mientras él se iba en busca de un sólido porvenir sin pedir ser esperado, ella caía en las garras de la frivolidad y del vicio que aprisionan a la juventud de esta generación ávida de placeres desordenados. Al cabo de cinco años él regresa... Lea el desenlace; y después del desenlace hallará una sorpresa.

Fay Abbott se paró ante el espejo, y contempló con distraída aprobación la delgada y alta propia imagen vestida de satín crema. Parecía el traje de una desposada. Fay reflexionó que ella jamás vestiría las galas nupciales. Era demasiado tarde para una cosa tan juvenil, tan pura y tan esperanzada como el matrimonio. Había venido al mundo en una época cuya generación gustaba ir al límite de todas las cosas. «Llameante juventud», había definido ella misma el impulso que la arrastraba a ser una chica completamente despreocupada, cuando Dick Moreland comenzó a hacerle el amor. Pero él no la había entendido; no había podido comprender que la «llameante juventud» a que ella pertenecía no era digna de un firme amor, y le prestó su fé. Y le había rogado un beso, sin darse cuenta de que «tenía derecho» a tomar todos los que quisiera, y todo lo demás que se le antojara.

Dick Moreland se había marchado cuando ella tenía diez y ocho años. La noche de la despedida le había rogado otro beso, fijando en sus ojos azules los suyos negros y profundos; y ella sintió en las mejillas el rubor de la vergüenza, recordando su paseo de la noche anterior con Ted Spark. Ted no imploraba los besos; se apoderaba de los labios porque «tenía derecho».

Cinco años son un largo tiempo; al transcurso de ellos, muchas cosas quedan olvidadas. Pero Fay jamás había olvidado los pobres besos de Dick Moreland. ¡Y esa noche iba a verlo otra vez! Zelma Spark le había dicho que el joven estaba en la ciudad, en rápido viaje, y que iría a su «party» de ese día.

—¿Creerá todavía que los besos se imploran? Es imposible; tiene ya veintisiete años, y tendrá más experiencia. En estos cinco años...

Se habló a sí misma así, rumbo a la casa de Spark. Y cuando estuvo en el salón, frente a un Dick Moreland un poco más delgado, un poco más viejo, pero sin otros cambios, se alegró. Vió cómo él la contemplaba ansiosamente, cómo queriendo beber su imagen con los ojos; y se sintió satisfecha de hundirse en aquellos ojos ingenuos y profundos.

—No ha pasado un solo día por tí—le musitó él.— Eres la misma divina mujer de hace cinco años.

—Luego ¿me has recordado?

Se encaminaron hacia una ventana, alejándose de los demás.

—No te he olvidado nunca. ¿Cómo hubiera podido ser? Estoy loco de alegría por encontrarte soltera.

Se volvió ella, adoptando su acostumbrado aire cínico:

—No querrás decir:

—Sí. Quiero decir que vengo en tu busca, que quiero que nos casemos. No he pensado en otra cosa durante todos estos años. La esperanza de tenerte algún día me alejó de tí y me ha servido de estímulo para luchar.

—Pero... ¡nunca me hiciste una línea, ni siquiera para decirme que estabas vivo! ¿Estás seguro de que esa idea... matrimonial no es repentina?

Bajó los ojos ante el fuego de la mirada de él. ¡Si no la mirara con tan ingenua e infantil expresión! ¿Cómo decirle que ella no era la dulce y pura Fay que él había soñado?

—Yo sabía lo que tenía que hacer antes de regresar a tu lado. No podía sacrificarte en la espera de mi porvenir, ni sacrificarte a llevar conmigo un tipo de vida inferior en bienestar al que gozabas. El hecho de estar soltera aún me prueba que hice bien. Ahora puedo decirte: ¡cásate conmigo!

—Acaso no me lo dijeras...

No terminó aquellas palabras dichas con un lastimoso tono que él no advirtió. Dick la había interrumpido:

—¿No quieres? Dímelo.

Se puso ella en pie, y le tomó por el brazo.

—Vamos a bailar. ¿Por qué estar tan serio.

—Pero no me has contestado.

—¿Qué puedo contestarte?

—Pues me dices que sí, y me haces el hombre más feliz.

Había tanta intensidad y emoción en las palabras de él, que Fay apretó sus labios. O en risa, o en llanto, no lo sabía, estaba

próxima a estallar.

—Vamos a bailar.

Sintió materialmente latir el corazón del joven sobre su pecho mientras danzaban. Sus pasos, como sus ropas, estaban fuera de moda. Pero su abrazo le pareció el más conmovido y respetuoso que jamás la había estrechado. Pensó que nunca habían estado tan cerca uno del otro. ¡Si el radio siguiera, si se eternizara en esa pieza! ¡Si ella pudiera permanecer así toda la vida!

¿Por qué no me contestas, Fay? ¿Hay otro?

Contestó rabiosamente, con la amargura que habían puesto en ella aquellos cinco años de superficialidad y de vicio.

—¿Por qué me abandonaste? ¿Por qué me dejaste sola?

La miró sorprendido, pálido, como si lo hubiera abofeteado delante de todos. Murmuró abatido:

—¡Oh, perdóname!

Dudó ella un momento.

—¿Por qué no vamos a cualquier lugar? Quiero hablarte sola.

Sí; era lo mejor. Decírselo todo. Hacerle comprender que ella no era digna ni de estrecharle la mano.

—Mi auto está afuera. ¿Damos unas vueltas?

Se detuvo un momento en la puerta, avergonzada, con vehementes deseos de escapar. ¿Cuántas veces había abandonado «parties» como aquél con otros hombres?

En el *roadster*, él le contó todo lo que había hecho en aquellos cinco años de ausencia; toda su lucha por lograr una posición que le permitiera regresar por ella. Fay lo escuchaba; y a cada instante trataba de decidirse, y hablar ella a su vez. Al fin Dick interrogó:

—Y tú, Fay, ¿que querías decirme?

La joven ensayó contarle veladamente su vida de aquellos cinco años. El no comprendía. Su vida honesta de trabajador infatigable estimulado por un bello sueño de amor, lo había mantenido al margen del vicio y de la frivolidad que prenden, como panales a las moscas, a los jóvenes de esta generación de «llameante juventud». Desesperada concluyó:

—Escucha, Dick. Te amo. Te he amado siempre, no sé como ni por qué. Pero, por eso mismo, tú eres el único hombre con quien yo me casaría.

—¡Pero, por Dios, Fay, no te en-

tiendo! Me trastornas hablando así. Te amo y me amas, ¿por qué no casarnos?

—Mira, Dick, lo mejor es que olvidemos ésto, y que me hagas el amor, simple y llanamente, ahora...

Sintió ella como si él dejara escapar las palabras por entre los dientes apretados:

—No lo haré, hasta que no te expliques.

¡Era un hombre imposible! ¿Qué hacer? Toda su alma despertaba entonces de aquella mala pesadilla de los últimos cinco años, y se entregaba al hombre que había amado siempre, sin darse cuenta, desde el fondo del abismo que había sido su vida. Se daría a él en cuerpo y alma; sería su esclava; lo acompañaría siempre a cualquier parter ¡Pero no podía casarse con él, mientras creyera ingenuamente que ella había estado aguardando cinco años para ser besada! Reflexionó largamente; de pronto las palabras le brotaron en torrente:

—Volvamos en seguida a la reunión de los Spark. Pregunta a Ted y a los otros hombres sobre mí. Ellos pueden informarte mejor que yo misma. Yo te esperaré sentada en el auto, y cuando regreses bien informado me llevarás a casa... Si después de todo me quieres, me casaré contigo y te acompañaré. Si no... me dejas en casa, y te vas solo.

Las palabras eran enérgicas; pero se adivinaba un temblor en ellas. Dick se inclinó y la besó en el pelo; luego la atrajo hacia sí y la besó en los labios—¡el beso soñado durante cinco años!—y la volvió a besar, suavemente, dulcemente. Sin aliento murmuró Fay:

—Vamos, Dick.

—Pero no veo la razón...

—Si no te informas, te juro que no volveré a verte nunca más.

—Pero, Fay, ¿para que todas esas cosas? Te amo, eres el sueño de toda mi vida. Me has dicho que me amas también...

¡Vamos, Dick, vamos!

El joven encaminó el auto hacia la casa de Spark. Las ventanas estaban todavía iluminadas. Se detuvo el auto. Antes de bajar, Dick la besó, con beso largo y dulce.

—El último beso—pensó ella, y puso en sus labios toda su alma.

Lo vió subir la escalinata, atravesar el portal y penetrar en el vestíbulo.

Pasó una hora. El joven regresó; y el beso que entonces posó en los amados labios tuvo todo el calor de un gesto de posesión definitiva.

—Todavía podemos casarnos esta noche—dijo; y Fay se apretó contra él, en expresiva señal de aquiescencia.

* * *

No había sido, después de todo, demasiado tarde para esa cosa tan juvenil, tan pura y tan llena de esperanza como es el matrimonio. A despecho de todo, de entre las cenizas del pasado había surgido la llama del amor, con suficiente calor aún para abrazarlos.

¡Pero lo que nunca se confesaron fué que él había pasado aquella hora decisiva solo en el vestíbulo, sin penetrar en la casa, y que ella lo había visto allí todo ese tiempo!

E. L. Schwartz.

EDICTO DE SUBASTA

DON JUAN LEÑA CUEVAS, Juez Municipal de esta Ciudad en funciones del de Primera Instancia del Partido.

Hago saber: que en este Juzgado se siguen autos ejecutivos a instancia del Procurador D. Ricardo González en representación de D. Enrique Rodríguez Martín, contra D. Adrián Alvarez Hidalgo, sobre reclamación de cantidad, en los que se ha acordado sacar a pública subasta, que tendrá lugar en este Juzgado el día catorce del próximo Junio a las doce, y bajo las condiciones que luego se dirán, los siguientes bienes embargados:

| | Pesetas |
|---|---------|
| 82 pares zapatos señora lona y material del 33 al 39, tasados en | 410'00 |
| 10 id. id. id. charol igual tamaño, id. | 50'00 |
| 76 id. id. id. id. tacón Luis XV id. | 380'00 |
| 9 id. id. id. ante id. id. id. id. | 54'00 |
| 132 id. zapatillas id. material color id. | 264'00 |
| 44 id. zapatos id. charol medio tacón id. | 220'00 |
| 63 id. id. id. id. y color m/ Mercedes id. | 315'00 |
| 73 id. id. id. de color t/ Luis XV id. | 365'00 |
| 14 id. id. id. ternera negra id. | 42'00 |
| 34 id. id. id. id. id. abotinodos id. | 102'00 |
| 8 id. Brodequines Sra. de paño tamaños corrientes id. | 24'00 |
| 25 id. zapatos para niño color númrs. 29/37 id. | 75'00 |
| 16 id. id. id. id. id. núm. 20/27 id. | 32'00 |
| 6 id. id. id. id. id. charol núm. 30/38 id. | 24'00 |
| 6 id. id. id. id. id. núm. 20/23 id. | 12'00 |
| 28 id. Brodequines de becerro niño del 25 al 38 id. | 112'00 |
| 7 id. id. id. negro del 23 al 30 id. | 28'00 |
| 23 id. Chicarro de distintos materiales y colores id. | 23'00 |
| 5 id. Polonesas paño para niña id. | 5'00 |
| 42 id. zapatos niños material color núm. 23 al 40 id. | 168'00 |
| 16 id. id. id. charol núm. 23 al 37 id. | 80'00 |
| 12 id. id. id. ternera núm. 23 al 30 id. | 36'00 |
| 15 id. id. caballero negros núm. 38 al 43 id. | 75'00 |
| 4 id. id. id. charol 41 al 42 id. | 32'00 |
| 6 id. id. id. Nobú y Charol 38 al 40 id. | 48'00 |
| 8 id. id. id. de lona y charol 38 al 42 id. | 48'00 |
| 14 id. botas becerro caballero 38 al 43 id. | 70'00 |
| 8 id. zapatos caballero color y negro 39 al 41 id. | 32'00 |
| 85 id. id. id. distintos colores 38 al 43 id. | 425'00 |
| 51 id. bradequines caballero negros del 38 al 44 id. | 225'00 |
| 36 id. id. id. color del 38 al 44 id. | 180'00 |
| 3 id. id. becerro color del 27 al 34 id. | 9'00 |
| 182 id. sandalias niño del 15 al 26 id. | 364'00 |
| 101 id. zapatos niño del 15 al 25 id. | 202'00 |
| 13 id. polonesa niño del 15 al 26 id. | 26'00 |
| 110 id. zapatillas paño colores del 34 al 38 id. | 110'00 |
| 30 cajas de cartón vacías id. | 1'50 |
| 1 escaparate de madera con luna y 2 puertas con cristales barras de cristal tres repisas de cristal con soportes para colocar calzado | 125'00 |
| 1 instalación eléctrica compuesta de contador y 7 lámparas con tulipas | 25'00 |
| 1 mostrador pino pintado imitación a nogal, tablero de mármol con dos cajones | 60'00 |
| 6 cuerpos estantería madera pino pintada color guinda con 4 bazares | 200'00 |

CONDICIONES DE LA SUBASTA

No se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del avaluo, pudiendo hacerse el remate a calidad de cederlo a un tercero.

Para tomar parte en la subasta será preciso, consignar previamente en la mesa del Juzgado o en el establecimiento destinado al efecto, una cantidad igual, o por lo menos, al 10 por 100 efectivo del valor de los bienes que sirva de tipo para la subasta, sin cuyo requisito no serán admitidos.

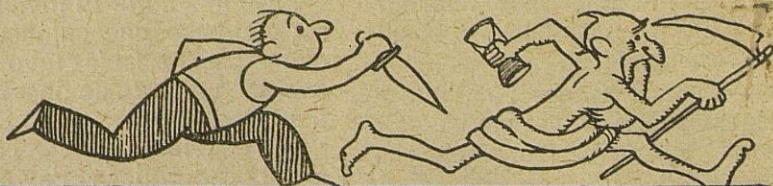
Se devolverán dichas consignaciones a sus respectivos dueños acto continuo del remate, excepto la que corresponda al mejor postor, la que se reservará en depósito como garantía del cumplimiento de su obligación, y en su caso como parte del precio de la venta. Dado en Cabra a 29 de Mayo de 1935.

El Secretario P. H.

Agustín Amo Chacón.

Juan Leña

MATANDO EL TIEMPO



Muy agradecidos.
Sí, señor. Estamos muy agradecidos a nuestro Alcalde.

Y en nuestro nombre y en el de los cavernícolas que mandan sus chiquillos a las escuelas no oficiales, le damos las más expresivas gracias por la colocación de un cartelito que avisa a los vehículos la proximidad de una zona escolar.



En vista de lo cual, y del éxito de nuestro *matatiempos* que en la semana anterior se ocupaba de este olvido, le rogamos a nuestro Alcalde, se dé un paseito nocturno por el Paseo.

Que ¿qué pasa en el Paseo?

Pues, nada, señor Alcalde. Que unos cuantos *graciosos* en vista de que no hay cine, se dedican en el Paseo a armar los acostumbrados y diarios mítines de palabras gruesas y de tan subido color que el boje de los jardines resulta pálido ante tanta desvergüenza.

Y como ésto, señor Alcalde, no es democracia, sino falta de educación, unas breves órdenes pueden acabar con el cante jondo del Paseo.

Gracias anticipadas.



Y terminado el turno, de ruegos y preguntas, pasemos a la orden del día, O a lo de todos los días. (Se pueblan enseña los escaños y tribunas).

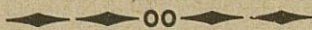


Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos



En este momento un señor ciudadano perteneciente, cuando escribimos estas líneas, a un flamante partido ministerial, pide la palabra, y concedida, la voz de este ciudadano dice:

—Sería conveniente, para el mejor funcionamiento de nuestra oficina, si que también para mayor seguridad personal...

Pero al llegar a este instante un obrero desde la tribuna grita:

—¡Lo que sería más conveniente es mayor *objetividad!*



La oficina de Colocación Obrera, ha publicado un folleto de divulgación doctrinal, escrito por el que se titula su jefe.

Está bien redactado y es interesante. Y celebraríamos que esta forma de expresarse y de escribir sin ofender ni insultar, sentara jurisprudencia. ¡Que buena falta hace!



Nos preguntan desde la Conchinchina si es verdad que estuvo en Cabra, el gran García Sanchiz.

Nosotros hemos respondido que nó. Que no sabemos a quien se refieren. Y que si aluden a un tal Federico García, char-

latán él, hablador él, que sí, que estuvo, pero que no vale gran cosa.

Y además, es un cavernícola de marca mayor, habla del cante jondo y si le dan un banquete, se le ocurre brindar por el engrandecimiento de España.

Y de ésto, a la monarquía absoluta, según la lógica de los tiempos, no hay más que un paso.



La feria de San Juan, promete estar muy divertida. Una poderosa empresa norteamericana ha solicitado al Ayuntamiento la cesión del trozo de carretera de la calle Tovalina para instalar un parque de atracciones. Desean montar una gran montaña rusa. Un canal navegable. Y una pista de obstáculos.

Según nos aseguran, han escogido este sitio, porque en él, sin necesidad de obras, ni reformas algunas, puede funcionar todo maravillosamente.



Y llevan razón los norteamericanos. El otro día nos encontramos a un amigo, muerto de risa en la esquina de la cárcel.

El ataque jocoso lo había originado la lucha de un arriero con un burro que no se atrevía a cruzar uno de los numerosos barrancos de la mentada calle Tovalina, prolongación de la famosa calle San Martín. El animalito asomado al abismo no se atrevía a andar, hasta que a fuerza de palos, el cuadrúpedo cerró los ojos, agachó las orejas, tomó vuelo, y realizó el más arriesgado salto mortal de la época.

Recomendamos a la Empresa de cine un procedimiento eficaz para acabar con los escándalos de las alturas: Subir los precios. Y para mayor abundamiento véanse los números:

100 ciudadanos a perra gorda, arman un escándalo monumental y dejan en la taquilla 10 pesetas.

40 ciudadanos a realito se portan más civilizados y dejan en la taquilla igual cantidad de 10 pesetas.

De donde se deduce que para la deseada paz de los espectáculos, no hay sino que eliminar a los ciudadanos de perra gorda, que por el hecho de soltar diez céntimos se creen dueños del teatro, y muy en breve de la plaza de toros.



Este es el mes de San Antonio. Y San Antonio ¿está más solo!

¿Culpa del laicismo? ¿Culpa de los tiempos que corremos?

Nada de eso, la culpa la tiene El Siglo, trayendo esas colecciones de telas para los vestidos de las muchacha que quieren tener novio en tres días. Y Modesto, también, tiene la culpa. Modesto que ha traído unos abanicos tan bonitos como misteriosos. Cada abanicazo que se dá una muchacha contra un vestido de El Siglo, es un marido que cae como llovido del cielo y con más dineros que si fuese diputado.



Claro está que a las muchachas les gustan los muchachos, porque los pollos se ponen irresistibles vistiendo con los trajes de «La Malagueña», y las gorras de Modesto.



Fútbol

El domingo en Villa Lourdes.

Universitario de Córdoba 3

Club Deportivo Egabrense, 5

El domingo anterior tuvimos la gracia de ver el tercer partido pasado por agua de la temporada. Y hacemos mención de ello, por que fué la gran causa que nos impidió ver un partido que hubiera resultado interesante. Pero en terreno completamente enfangado, le era imposible desenvolverse a ninguno de los dos bandos, causa por la cual se jugó el primer tiempo con una lentitud desesperante.

Ya sin que la lluvia importunara, en la segunda parte pudimos ver algunas cosas que nos distrajeran. Ocho tantos se marcaron en el transcurso del partido; tres para el Universitario y los cinco que le dieron la victoria al Deportivo.

No obstante las causas apuntadas, el conjunto local hizo un partido bastante bueno, superando en la mayor parte del encuentro a su rival.

Paco Cañaller hizo un buen arbitraje; anuló, justamente, un tanto en pleno *off-side* a los locales.

FLOVALÓ.

Cada día se vende más el exquisito vino pálido oloroso

Pago de Riofrío

de las acreditadas Bodegas de Valerio Moreno Merino

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 59.727.756'67 Ptas.

Casa Central en MADRID Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

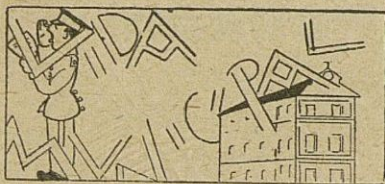
OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes - Consignaciones a vencimiento fijo.
Descuentos y negociaciones de letras sobre España y el Extranjero
Cesión de giros - Cobro de cupones y dividendos - Cartas de Crédito
Compra y venta de valores - Custodia de valores
Licencias y circulares para viaje - Cuentas de crédito con garantía de valores.

Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS. Intereses que abona: 4 % anual

Sucursal en CABRA: Juan Ulloa, n.º 19



Nota de la Alcaldía

Habiendo acordado el Ayuntamiento arrendar durante la temporada comprendida entre el 23 de Junio y el 1.º de Octubre próximos, el kiosco que este Municipio posee en el Paseo Alcántara Romero, se hace saber que, se admitirán proposiciones hasta el 20 del primero de dichos meses, por medio de pliegos cerrados, expresando con toda claridad, la cantidad que cada uno ofrezca.

Cabra, junio de 1933.

Flores

De todas clases se hacen a módicos precios, en la calle

Muñiz Terrones, 9

En el Instituto

Juventud triunfante

En brillantísimos exámenes y con notas de sobresaliente, ha aprobado todas las asignaturas del primer año la preciosa niña Lolita Rodríguez Chiachio, hija de nuestros estimados amigos Don Santiago y Doña Francisca.

Tan aventajada alumna había sido preparada en el Colegio de Religiosas Madres Escolapias.

* *

También con excelentes notas, ha concluido el primer año del bachillerato el estudioso joven Fernando Sánchez Fernández, hijo de nuestros distinguidos amigos D. Manuel y Doña Regla.

El aprovechado estudiante, matriculado oficialmente, ha repasado las asignaturas en la Escuela «Pestalozzi», de Don Joaquín Cañero Gómez.

Nuestra cordial felicitación a los triunfantes alumnos, a sus familias, y a sus excelentes profesores.

De la vida local

El próximo día de Valera

Una conferencia de D. Andrés Ovejero

La gran fiesta cultural del año, es la proclamada con carácter oficial «Día de Valera» para el 24 de Junio. Una fecha típicamente egabrense, como el mejor homenaje que se puede rendir al glorioso escritor de nuestra tierra que supo llevar a las páginas inimitables de sus novelas la gracia, el arte, el alma, en suma, de la vida de Cabra.

La agrupación «Amigos de Don Juan Valera» que con tanto entusiasmo labora por la cultura egabrense, rindiendo perenne homenaje de devoción y admiración hacia la gloriosa figura de las letras hispana estudia la organización de las fiestas que celebrará con motivo del Día de Valera 1933.

En ese día se dará a conocer el fallo del concurso para adjudicar un premio de mil pesetas, instituido por el Ayuntamiento de Cabra, a la mejor obra sobre Valera. El jurado, compuesto por figuras eminentes de las letras españolas, está estudiando con todo detenimiento los trabajos que han sido remitidos.

Como es ya tradicional en el día de Valera, habrá una gran velada literaria. En ella pronunciará una conferencia el sabio catedrático de la Universidad Central Don Andrés Ovejero, sobre un tema literario aún no señalado, pero que será interesantísimo no sólo por la personalidad y elocuencia del orador, sino por su conocimiento de la obra de Valera.

La conferencia será, pues, un éxito como lo fué la que el año 1928 pronunció el Sr. Ovejero en nuestro Instituto, con ocasión también de una celebración de un día de Valera.

Ya aún más cosas tienen en estudio los «Amigos de Valera» que iremos publicando a medida que se vayan ultimando.

Retazos

Para querer es necesario conocer y para querer bien es necesario conocer bien. BALMES

Nada hay más miserable e insensato que el hombre abandonado a sí mismo. CHATEAUBRIAND

Destierra del mundo la etiqueta, y los hombres se comerán los unos a los otros. CASTRO SERRANO.

Se ven, sí, gentes obsequiosas, pero gentes atentas ¡qué difícil es hallarla! FERNÁN CABALLERO.

Plumas-fuente

Pelikan



cómprenlas para sentir el placer de

Escribir sin esfuerzo

De venta en IMPRENTA DE MEGÍAS

El sarcasmo y la ironía son armas cuyo uso es tan fácil que cuanto más basta es la mano, mejor las maneja. FERNÁN CABALLERO.

Nunca se muestra más villano el pensamiento que cuando por excusar una falta se hace su cómplice; entonces no yerra, se prostituye. BALMES.

El amor es siempre proporcionado a la estimación. Para amar mucho es necesario estimar en mucho. SILVIO PELLICO.

La suavidad de las formas no excluye la firmeza del carácter; así el flexible cable resiste al embate de las olas y preserva del naufragio. DE LEVIS.

Crónicas de turismo

Ciudades andaluzas: Cabra

Egabro vista desde fuera

Para nosotros ir a Cabra es cosa de fiesta. Este pueblo es algo «sui géneris» en España. Bonito, rico, hidalgo, predispone a quedarse en él. No se aspira ese aire viciado de los pueblos levíticos. Cabra tiene los pulmones sanos. Escondida en un recoveco de la serranía cenfral andaluza, ofrece una fuerte sugestión de oasis. En Cabra se os estrecha las manos francamente. Cuando todavía las mujeres de los demás pueblos cordobeses tenían que esperar un cuarto de siglo para discurrir por las calles, en los nocturnos primaverales, ya Cabra había roto los gineceos y ofrecía al visitante, con empaque de capital, el desfile de las beldades locales por las rúas recias y claras, el desfile risueño y fragante de la hora de la risa y de las flores que precedía a la hora de las ojeras.

Se comprende con facilidad que Cabra produzca hombres de la mentalidad y de la gentileza de don Juan Valera, que parecía griego de nacimiento. En aquel ambiente, hecho de transparencias y de perfumes de huerta, el espíritu no puede cuajarse turbiamente. Nosotros pondríamos en el blasón de Cabra unos labios entreabiertos, unos labios en flor y en sonrisa. Y si fuera necesario un verso simbólico para mote escribiríamos «Juventud, divino tesoro».

Los hombres de Cabra profesan un amor sin limitaciones a esta madre dulce y opulenta que sonríe con gitanería y sabe versos de Ovidio. Y hablan de su lar con la emoción que las tribus exiladas por Dios evocaban los dorados campos donde nacieron.

Cabra, tierra de agua fría y abundosa, de frutos ópimos, de hembras pasionales y sentimentales, de poetas como Pedro Iglesias, que aplica los adjetivos con la gracia de Benvenuto lírico; de poetas como Juan Soca, el que tiene en el corazón un pebetero del que emanan, hechos incienso, divinos afanes; de hombres cabales e hidalgos... Cabra, de haber podido elegir cuna, nosotros te hubiéramos elegido a tí.

(De «El Popular» de Málaga) ODISEUS.